

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 16 (1989)
Heft: 3

Artikel: El "Papiliorama" de Marin : un reino alado
Autor: Aubry, Edy
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909368>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



El «Papiliorama» de Marin

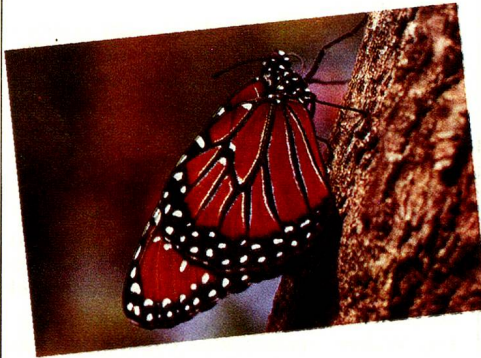
Un reino alado



Recientemente entré en el mundo multicolor que refleja esta página. Primero fue el ensueño. Revoloteaban por todas partes. Enjambres de alas multicolores cosquilleaban mis mejillas, rozaban mis cabellos, brillaban bajo mis parpados. ¡Un vals coloreado! Deslumbrado, me froté los ojos y comprendí. No era de ninguna manera un espejismo, sino era ese pequeño paraíso que es el «Papiliorama» de Marin, cerca de Neuchatel.

Apenas salido de un estacionamiento gigante (hay también una estación de ferrocarril a pocos minutos), me encontré en el corazón de un bosque tropical que va subiendo en busca de una vasta cúpula transparente. Amor a primera vista. ¿Los anfitriones de ese recinto? Unas cuarenta especies de mariposas y miles y miles que retozan, liban su néctar, hacen el amor, ponen sus huevos sobre sus hojas preferidas en las que, a su vez, las orugas desecansan, comen y se nutren antes de tener sus crisálidas de las que renacerán transformadas en admirables mariposas. Tal como serpiente que se muerde la cola una vez cumplido, el ciclo, recomienza indefinidamente. Milagro de la vida que se desarrolla y se repite ante los ojos maravillados de los visitantes. ¿Cómo alejarse de ese desconcierto que nos transporta a lejanos y fascinantes países? Tibieza, arroyuelos serpenteantes bajo misteriosas plantaciones, flora exótica iluminada por los rayos del sol, nenúfares gigantes del

Amazonas disimulando en las ondas peces carnívoros o plátanos doblegados bajo sus racimos de hermosos frutos. Por aquí, bajo la mirada taciturna de caimanes enanos, se hacen la corte tortugas acuáticas. Por allá, un acuario de carnívoros y el insectario de tarántulas, mamiboretás y otros bicharracos capaces de



darnos escalofríos. Y siempre esas mariposas y pájaros encantadores que colorean el espacio. Las divas y sus criados. Las codornices de la China tienen la misión de limpiar el piso saboreando parásitos y arañas. Los colibríes irisados destruyen las telas de esas tejedoras para tapizar sus nidos.

Los bancos de madera diseminados están destinados a los observadores. Este «Papiliorama», abierto en mayo pasado, es una primicia en Suiza. Construido en



menos de un año, recibió más de 100.000 visitantes. Mariposas y orugas tienen sus rapiñadores naturales y sus armas de defensa: artimañas, mimetismos, camuflajes. Pero son impotentes contra el hombre: deforestación, erosión de los suelos, supresión de los setos, insecticidas, urbanización y destrucción de la mayoría de las especies.



El «Papiliorama» que nos permite comprenderlas viviendo entre ellas, es un «pedido de auxilio». Otro «grito de alarma» es el de la Liga Suiza para la Protección de la Naturaleza, que publica una obra magistral (500 páginas y 1.300 publicaciones en colores) sobre las mariposas, su rol ecológico y las medidas urgentes a encarar. Notable colaboración de Suiza para salvaguardia, en el mundo, de esas criaturas reales.

*Edy Aubry, extraído de «Construire»,
fotos: Erling Mandelmann*

